# LA ENSEÑANZA DEL LÉXICO, UNOS GRANOS DE SAL Y PIMIENTA

JOSÉ SILES ARTÉS

Si hay un elemento imprescindible en el aprendizaje de una lengua extranjera, ése es el de la adquisición del léxico. Así lo avalan materiales lingüísticos muy antiguos que nos han llegado. Aquellos comerciantes, feriantes y romeros que audaz y aventureramente cruzaban las fronteras lingüísticas de una Europa en que ni había diligencias, sino todo lo más la silla de un caballo o una mula, llevaban en sus alforjas unos glosarios plurilingües con los términos más elementales para desenvolverse, tanto en las necesidades cotidianas como en los dimes y diretes de sus negocios. Para aquellos viajeros el uso de palabras individualizadas, como *pan*, *agua*, *vino*, *posada*, *camino*, etc., sería una necesidad primordial.

A tales efectos, en la segunda mitad del siglo XVI y en el XVII se difundieron unos manuales para viajeros que se conocieron con el nombre de *colloquia*. Eran éstos unos auténticos libros de bolsillo que contenían unos diálogos y un vocabulario en varias lenguas, entre otros elementos. Estudios como *La enseñanza del inglés en España, desde la Edad Media hasta el siglo XIX* [1961], de S. Martín-Gamero, e *Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera* [1992], de A. Sánchez, dan cuenta detallada de estos antecedentes.

Herederos modernos de tales instrumentos pueden considerarse esos libritos que podríamos llamar "de quiosco", cuyo título suele escandalizar a los estudiosos sesudos de las lenguas extranjeras: *Aprenda español en quince días*, *Español urgente*, *Español para turistas* y denominaciones similares. En ellos se ofrece un repertorio de situaciones conversacionales de la vida diaria: cómo desenvolverse en un restaurante, qué frases utilizar en la peluquería, cómo preguntar una dirección, etc.

Con frecuencia estos manuales, así como los que en general conocemos con el término de *métodos*, contienen un glosario bilingüe o plurilingüe al final, donde de manera inmediata se puede encontrar un significado en la lengua foránea en que deseamos hacernos entender.

La ordenación alfabética de esos listados de palabras esenciales es lo que nos permite la rapidez de la consulta. Un adjetivo, un nombre, un verbo así



ASELE. Actas V (1994). JOSÉ SILES ARTÉS. La enseñanza del léxico, unos granos de sal y pimienta
Centro Virtual Cervantes

encontrado pueden bastar para sacarnos de un apuro. O dicho de otro modo, las palabras aisladas, desvinculadas de frases, nos bastan con frecuencia para hacer comprender nuestros deseos.

Un caso muy evidente a este respecto es el del lenguaje balbuciente infantil. Las primeras palabras, incluso los apócopes y onomatopeyas característicos valen para satisfacer las necesidades más perentorias. Cómo a partir de ahí el infante va entrando en la senda de articular frases correctas y variadas por una misteriosa facilidad, que luego pierde en la edad preadolescente, ése es otro cantar.

Como queda implícito más arriba, la didáctica del léxico está estrechamente relacionada con su presentación. La ordenación alfabéica supone una accesibilidad inmediata al constituyente semántico de otra lengua, lo que permite usarlo y, con práctica, aprenderlo. Pocos pilares tan firmes como la disposición alfabética de las palabras habrá en el campo del aprendizaje de las lenguas extranjeras.

Pero hay otro procedimiento muy consolidado y no menos antiguo en la manera de ofrecerle el vocabulario al aprendiz de una lengua distinta a la suya. Este consiste en suministrarle dosis más o menos largas de palabras con una referencia común: el campo, la ciudad, el cuerpo humano, los viajes, la educación, etc., etc.

Este reparto del léxico por áreas, esta clasificación, tiene una evidente eficacia didáctica, al tiempo que prepara para hacer frente a necesidades concretas de la vida diaria. Lo más encomiástico que puede decirse de esta distribución es que los métodos más influyentes para la enseñanza de lenguas extranjeras que se han ido sucediendo no se han desprendido de aquella presentación temática del léxico. No lo hizo el método directo, ni el método tructural, ni otros métodos más o menos sincréticos, ni el enfoque nocio-funcional en el que perdura la distribución temática del vocabulario. Tampoco ha cambiado aquí el objetivo pragmático. Se sigue persiguiendo que el alumno aprenda el vocabulario para ser utilizado en situaciones útiles y prácticas, con el fin de que pueda desenvolverse en las relaciones de la vida diaria. De esta manera el léxico se aprende según un plan preconcebido, según una dieta, un régimen que le ha sido prescrito. Y qué duda cabe que lo más aconsejable y sabio es seguir al pie de la letra aquel régimen.

Pero lo que es recomendable, prudente y sabio tiende a producir monotonía y aburrimiento. El alumno da sus primeros pasos, empieza a desenvolverse, acumula un buen vocabulario, adquiere soltura, alcanza un nivel medio, y a



ASELE. Actas V (1994). JOSÉ SILES ARTÉS. La enseñanza del léxico, unos granos de sal y pimienta

Centro Virtual Cervantes

estas alturas es raro que ya no haya empezado a preguntar el significado de palabras que no están comprendidas en aquella dieta; palabras que él o ella quiere saber porque pica a su personal curiosidad, y si el profesor pone atención a esta vía de entrada de vocabulario en su clase y se esmera en cultivarla, verá que puede darle un nuevo y añadido interés a la rutina diaria que, atención, no digo que deba abandonar. Solamente sugiero que la vaya alternando con ejercicios menos utilitarios y más interesantes.

Es frecuente el uso de juegos, pasatiempos y hasta chistes para hacer amena la enseñanza de un idioma moderno. Son procedimientos con los que se puede alcanzar una gran eficacia y tener un gran éxito pedagógico. Pero éste es un capítulo diferente al que aquí estoy proponiendo, el cual consiste simplemente en fijarse en las áreas de interés de los componentes de una clase en particular y preparar un poco la enseñanza y práctica de palabras a aquéllas pertenecientes.

En el lenguaje familiar, en el lenguaje coloquial, si se quiere enseñar voces sugerentes y divertidas, podrá encontrar el profesor también una inestimable cantera, de la cual se hace una brillante exposición en el libro de W. Beinhauer, *El español coloquial* [(1963)].

Extraigo algunos enunciados del capítulo primero de esta obra, "Formas de iniciar el diálogo", para dar una idea de los horizontes que abre: "vocativos expresivos de simpatía y antipatía; vocativos irónicos; expresiones afectuosas ("rico", "salado", etc.); lenguaje amoroso; vocativo con genitivos atributivos ("de mi alma", etc.); insultos ficticios; expresiones injuriosas; con nombres de animales ("borrico", "cerdo", etc.); nombres peyorativos ("sinvergüenza", etc.); insultos obscenos; frases invectivas; maldiciones y juramentos". El capítulo segundo trata de la cortesía; el tercero de la expresión afectiva, el cuarto de economía y comodidad y el quinto de formas de cerrar el diálogo.

A continuación presento varios grupos de palabras del lenguaje coloquial, cuyo interés he detectado en mis clases de español para extranjeros. Casi todas aparecen integradas en ejercicios para ser realizados en clase.

**Familiarismos.**

Por familiarismos entiendo unas palabras de carácter coloquial que frecuentemente tienen una connotación irónica o humorística; no son palabras serias, pero tampoco son malsonantes o groseras. Me limito aquí a presentar unos ejemplos del sector *dinero-trabajo*, particularmente rico en sinónimos. De una palabra como *dinero* hay *pasta*, *parné*, *tela*, *perras*, *mosca*, *pelas*, etc.



ASELE. Actas V (1994). JOSÉ SILES ARTÉS. La enseñanza del léxico, unos granos de sal y pimienta
Centro Virtual Cervantes

El profesor eligirá el sinónimo que crea más conveniente enseñar. O bien puede enseñar más de uno a la vez, criterio que, como quedará patente, aquí no se sigue.

*Numere correctamente los sinónimos*

| | |
|---|---|
| 1. Trabajo | ___Quilo. |
| 2. Trabajar | ___Pelas. |
| 3. Trabajador | ___Currar. |
| 4. Dinero | ___Curro. |
| 5. Millón | ___Currante. |

El capítulo *comer* y *beber* es muy amplio y muy abundante en equivalentes coloquiales. El ejercicio que figura a continuación es una pequeña muestra de la práctica que se puede hacer en clase con este tema.

*Coloque donde corresponda*

Jalar, soplar, bocata, trancazo, gazuza.

1. ¿Me da un ..... de atún?
2. Todos los fines de semana se agarra el .....
3. ¡A las dos me entra una ..... !
4. Está del hígado de tanto .....
5. Tienes que ..... menos si quieres adelgazar.

**Peyorativos.**

Las palabras que incluyo en el ejercicio siguiente tienen un carácter descalificativo y se refieren a la manera de ser y comportarse del ser humano. Dichas directamente constituyen un insulto y dichas a espaldas del sujeto se limitan a expresar un menosprecio. Pertenecen al dominio más amplio de los improperios en los que parece evidente que la lengua española es singularmente rica.

*Coloque donde corresponda*

Gallina, piernas, borde, palizas, cenizo, chorizo, bocazas, roñica.

| | |
|---|---|
| 1. Cobarde. | 2. Habla demasiado. |
| ..... | ..... |
| 3. Es un pesado. | 4. Tiene mala intención. |
| ..... | ..... |



ASELE. Actas V (1994). JOSÉ SILES ARTÉS. La enseñanza del léxico, unos granos de sal y pimienta

Centro Virtual Cervantes

| | |
|---|---|
| 5. Delincuente. | 6. Trae mala suerte. |
| ..... | ..... |
| 7. Es un inútil. | 8. Es un avaro. |
| ..... | ..... |

También en el ámbito de las calificaciones del prójimo, posee el español unos sinónimos para designar algunas profesiones de manera peyorativa, aunque en el manejo habitual de la lengua el acento bordee el terreno de lo irónico y hasta lo afectuoso. En este sentido no son seguramente unos términos tan fuertes como los anteriormente expuestos, referentes al carácter de las personas. Doy a continuación un ejercicio donde incluyo unos dobletes sobre profesiones que tengo recogidos. En cuanto a la concepción del ejercicio he seguido el mismo criterio que en el anterior y en los siguientes. Las respuestas correctas están incluidas en el ejercicio: el alumno lo que tiene que hacer es seleccionarlas y escribirlas. Se trata en suma de que reflexione y practique.

*Coloque los equivalentes del lenguaje normal*
Escritor, abogado, policía, dentista, médico, profesor, actor, guardaespaldas.

| | |
|---|---|
| 1. Matasanos | 2. Gorila. |
| ..... | ..... |
| 3. Plumífero | 4. Dómine. |
| ..... | ..... |
| 5. Picapleitos | 6. Cómico. |
| ..... | ..... |
| 7. Guri.8. | Sacamuelas. |
| ..... | ..... |

**Vulgarismos.**

Una peculiaridad del castellano, y muy querida por sus hablantes, es la de llamar por otro nombre a ciertas partes del cuerpo. Estimo que el ejercicio siguiente tiene algunas palabras que, de diversa manera, reflejan la chispa y la gracia de la imaginación popular: *coco* por *cabeza* constituye una metáfora bastante chusca; *dátil* por *dedo* es una prueba de imaginación, y *queso* por *pie*, donde el olor hermana a dos conceptos tan dispares, es una designación excepcionalmente ingeniosa.

*Numere correctamente los sinónimos*

| | |
|---|---|
| 1. Cuello | ___ Queso |
| 2. Cabeza | ___ Culo |
| 3. Dedo | ___ Dátil |



ASELE. Actas V (1994). JOSÉ SILES ARTÉS. La enseñanza del léxico, unos granos de sal y pimienta
Centro Virtual Cervantes

4. Pie ___ Pescuezo
5. Nalga ___ Coco

Entrando más en este terreno de la intimidad de la lengua nos topamos con las referentes a necesidades fisiológicas. A este género pertenecen *orinar/ mear, orines/meados, defecar/cagar, ventosidad/pedo, excremento/mierda.* El primer elemento de cada uno de esos dobletes lo empleamos en situaciones más o menos formales y son perfectos ejemplos de lenguaje educado y correcto. Las parejas correspondientes, sin embargo, son consideradas *vulgares*, aunque en el plano íntimo y familiar todos las usamos, y frecuentemente con verdadera satisfacción y regusto. La clase, acontecimiento social al fin y al cabo, por muy conversacional y distendida que sea, difícilmente permite estas palabras. El profesor que tuviera el gusanillo de enseñarlas tendría que ingeniárselas para hacerlo con elegancia.

**BIBLIOGRAFÍA.**

BEINHAUER, W., 1963, *El español coloquial*, Madrid, Gredos.

MARTÍN-GAMERO, S., 1961, *La enseñanza del español en España*, Madrid, Gredos.

SÁNCHEZ A., 1992, *Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera*, Madrid, SGEL.



ASELE. Actas V (1994). JOSÉ SILES ARTÉS. La enseñanza del léxico, unos granos de sal y pimienta

Centro Virtual Cervantes